

María-Noel Vaeza
Directora Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres

Inauguración de la Reunión Extraordinaria de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

Buenos días a todas y todos, es un honor para mí estar hoy con ustedes en la inauguración de la Reunión Extraordinaria de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe que incluye la Sesión conmemorativa de los 45 años de la Agenda Regional de Género.

Saludo a mis acompañantes en esta mesa:

Raúl García Buchaca, Secretario Ejecutivo Adjunto para la Administración y Análisis de Programas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Antonia Orellana, Ministra de la Mujer y la Equidad de Género de Chile, en su calidad de Presidenta de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

Saludo también atentamente a:

Las Ministras de la Mujer y autoridades de los mecanismos para el adelanto de las mujeres de América Latina y el Caribe.

Las Representantes de las organizaciones feministas, de mujeres y de la sociedad civil que nos acompañan y que han respondido favorablemente a este llamado, demostrando una vez más el compromiso de América Latina y el Caribe con la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas.

Las y los Representantes de las Agencias del Sistema de las Naciones Unidas y de las Agencias de Cooperación.

Amigas y amigos que nos acompañan tanto en esta sala como de manera virtual como a través de las redes sociales.

A todas y todos les doy una cordial bienvenida.

Comienzo destacando mi sincera alegría por estar hoy presente en la CEPAL, y en esta sala que ha visto tantos momentos cruciales para el avance de la integración regional, para celebrar con todas y todos ustedes el 45 Aniversario de la Conferencia Regional sobre la Mujer. Una Conferencia Regional que es un ejemplo no solo para América Latina y el Caribe, sino también para otras regiones del mundo.

Desde aquella Primera Conferencia Regional celebrada en La Habana en 1977, que entonces se llamaba “sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina” la situación de las mujeres y las niñas en la región enfrenta una paradoja:

Por un lado, los avances en materia de igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas son innegables en múltiples áreas, como su acceso a la educación, el mercado de trabajo o la vida pública.

Por otro lado, somos dolorosamente conscientes de las violaciones de derechos humanos y las brechas de género que afectan a las mujeres de América Latina y el Caribe, especialmente aquellas en situación de mayor vulnerabilidad o que enfrentan múltiples formas de discriminación, que siguen siendo extremadamente graves en casos como la carga de trabajo de cuidados, el limitado acceso a puestos de representación política en todos los niveles y la exacerbación de la violencia de género contra mujeres y niñas.

Frente a esta paradoja, la acción decidida de los gobiernos así como el compromiso sostenido de los Estados para poner en marcha programas y políticas públicas enfocados en promover el ejercicio de derechos del 50% de la población es ahora más importante que nunca.

Los efectos de la pandemia, a los que ahora se suman al impacto que la guerra en Europa puede tener en la región, han hecho retroceder los tímidos avances logrados, lo que demuestra la fragilidad en la que viven muchas mujeres y las niñas en la región.

La Conferencia Regional sobre la Mujer ha sido un espacio privilegiado para promover la discusión, el encuentro y la adopción de acuerdos entre las Ministras de la Mujer y autoridades de los mecanismos para el adelanto de las mujeres. En este marco, durante las últimas décadas se ha ido conformando una Agenda Regional de Género que aborda las necesidades y propuestas de las mujeres y niñas de la región desde diferentes ópticas, facilitando un enfoque integral y sólido, de las iniciativas que los Estados pueden poner en marcha para cumplir con sus compromisos en materia de igualdad de género y empoderamiento y autonomía de las mujeres.

Esta Agenda refleja no solo el compromiso de las autoridades de cada uno de los países, sino que además incorpora las voces de las organizaciones feministas, de mujeres y de la sociedad civil que participan de manera activa y con voz propia en la Conferencia Regional, así como de diversas Agencias del sistema y de la cooperación internacional.

Desde ONU Mujeres, estamos muy satisfechas de mantener una alianza estratégica con la CEPAL desde la realización de la XIV Conferencia Regional en 2020. Desde entonces, y cumpliendo el mandato del Secretario General para trabajar de manera más coordinada entre las diferentes instancias del Sistema de las Naciones Unidas, los equipos de CEPAL y ONU Mujeres han venido trabajando de manera coordinada en todo lo relativo a las Mesas Directivas de la Conferencia Regional, así como en las Consultas Regionales previas a la CSW.

Esto nos ha permitido unir fuerzas para cumplir mejor nuestro mandato y avanzar en el objetivo común de lograr la igualdad de género y el empoderamiento y la autonomía de todas las mujeres y las niñas.

Con esto en mente, estamos trabajando desde hace meses en los preparativos para la XV Conferencia Regional sobre la Mujer, en coordinación permanente con la CEPAL y de la mano del Gobierno de Chile, en su calidad de Presidencia de la Conferencia Regional, y del Gobierno de Argentina, como país anfitrión. Quiero reafirmar desde ya el compromiso de ONU Mujeres para hacer todo lo que esté de nuestra parte para tener una XV Conferencia Regional exitosa, que permita seguir ensanchando los límites de la Agenda Regional de Género, adecuando la teoría a los sueños de las mujeres y las niñas de América Latina y el Caribe.

Para terminar, me gustaría hacer una reflexión sobre la importancia de cumplir 45 años. A esa edad, se ha vivido lo suficiente como para acumular alegrías y penas, sueños y decepciones. Se han cumplido muchos sueños y otros están todavía en la lista de pendientes. La resiliencia se manifiesta en la vida diaria. A los 45 años se cuenta con la experiencia que da la vida y con toda la vitalidad que viene de la combinación entre juventud y madurez. Así me gusta imaginar a la Conferencia Regional: fuerte, con experiencias, con visión y la firme determinación de lograr sus objetivos.

Muchas gracias y espero que tengamos unas jornadas muy productivas.